

este artículo sufrirán alguna radical modificación, si fueren sometidos a la censura de su autor, hoy casi ministro de la República. Su interés reside en que, en estos tiempos, de general olvido, nos ayuden a reconstituir el pasado de la política exterior (é interior) francesa.

No todo el mundo, bien se ve, era pacifista. Ni siempre se trabajó por la paz, por desgracia.

DELAIVIGNE

Paris.

EL TEMPORAL EN ASTURIAS

LABRADORES EN LA MISERIA

Rio desbordado.

OVIEDO 27 (11 m.) Comunican del pueblo de Caro, que a consecuencia del temporal reinante, se ha desbordado el río Nalon, inundando numerosas fincas.

La corriente arrancó de cuajo infinidad de árboles, causando enormes daños en los sembrados.

El coche correo que hace el servicio entre Laviana y Caso tuvo que detenerse en el kilómetro 45, por estar insoportable un trozo de la carretera.

El mayoral intentó pasar la correspondencia a caballo, pero al atravesar el sitio de mayor peligro, el animal resbaló, cayendo al agua este y el jinete.

La fuerza de la corriente arrastró al caballo, pudiendo salvarse el mayoral, después de no pequeños esfuerzos.

La correspondencia también ha desaparecido.

La pérdida de las cosechas hace angustiosa la situación de millares de labradores. —Corresponsal.

Circulación ferroviaria interrumpida.

OVIEDO 27 (3,50 m.) A consecuencia del temporal, se han producido desprendimientos de tierras, quedando interrumpida la circulación de trenes en la línea Vego-asturiana, entre las estaciones de Ujo y Trubia. —Corresponsal.

EN LA PRESIDENCIA

Consejo de ministros

ALA ENTRADA

A las once y media han comenzado a llegar los ministros a la Presidencia, siendo el primero el de Estado, que no ha dicho nada de particular.

El segundo ha sido el Sr. Espada, quien, naturalmente, ninguna manifestación podía hacer, por ser la primera reunión a que concurría.

Se le ha preguntado si, en efecto, irá a la dirección de Obras públicas el Sr. Amat, y ha respondido que nada sabía; pero que lo primero que es preciso es que se produzca la vacante, pues si el Sr. Calderón no pasa a otro cargo, el Sr. Espada no prescindirá de sus servicios en la dirección de Obras Públicas.

El ministro de Hacienda ha manifestado que, sin perjuicio de los presupuestos, llevaba al Consejo un proyecto relacionado con el pago de abonados de Ultramar, y cree haber hallado la fórmula para hacer efectivos las cantidades que se adeudan a los tenedores que residen en pueblos lejanos. Probablemente se utilizará el Crédito postal.

También habrá algo de los trigales, pues viene recibiendo estos días bastantes telegramas solicitando la franquicia arancelaria. No sabe el ministro si se podrá llegar a ella; pero dará algunos detalles sobre precios de ese cereal en el interior y en el extranjero, para que si no se puede adoptar una resolución, por lo menos se vaya preparando.

Los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación han llegado juntos. El primero ha manifestado que llevaba un proyecto de Tribunales de niños, por si había tiempo de tratar de ello.

Un periodista ha hecho notar al ministro de la Gobernación la importancia del artículo que anoche publicaba *Diario Universal*, y, como consecuencia de ello, ha preguntado si habrá otra crisis.

El Sr. Burgos, anticipándose a la respuesta que pudiera dar su compañero de Gabinete, ha dicho:

—Ese periódico no es un ministro para poder plantear la crisis.

El Sr. Sánchez Guerra ha hecho un epílogo de este breve diálogo, relatando la siguiente historia:

—Cuando el Sr. Nocedal quiso dar una ley para que fuera requisito indispensable para ser diputado el tener una renta de 3.000 pesetas, el Sr. D. Roberto Robert quiso ser diputado, y al advertirle al ministro que este señor no tenía la renta, contestó diciendo: «Pues por eso quiero serlo. Y lo mismo digo yo ahora. ¿No es ministro? pero quiere serlo».

El Sr. Andrade ha dicho que ahora se está informando del ceremonial.

—Vengo—ha agregado—a ver lo que es un Consejo de ministros.

Ha manifestado que su salida de Barcelona ha sido tan precipitada, que no ha podido hacer visitas de despedida.

Esta involuntaria falta de cortesía la está subsanando con cartas y telegramas; pero de todas suertes, si puede, hará un viaje a Barcelona, aunque sea breve, para despedirse de varias personas.

Por haber tenido despacho con el Rey, han quedado muy tarde al Consejo los ministros de Guerra y Marina, los cuales no han hecho manifestaciones de interés.

Al Sr. Dato no lo han visto los periodistas.

A LA SALIDA

A las dos menos cuarto ha terminado el Consejo, facilitando el Sr. Dato la siguiente referencia del mismo.

—Se ha tratado de la reunión de Cortes, y como los nuevos ministros han comunicado que, dado el deseo del Gobierno de ir al Parlamento lo antes posible, ellos se comprometen a hacer un esfuerzo para imponerse inmediatamente de los asuntos de sus departamentos, no se ha acordado la fecha acordada de la reanudación de sesiones, que será, por consiguiente, la del 5 de Noviembre próximo.

Se ha aprobado un proyecto de ley que el ministro de Gracia y Justicia leerá en las Cortes, estableciendo en España los Tribunales para niños.

En el ministerio se hará un extracto, que se facilitará a la Prensa cuando haya firmado el Rey la autorización de su lectura.

Se ha aprobado el reglamento de condesas de la Armada y una modificación en el cuadro de destinos de contralmirantes y vicealmirantes, dentro de las plantillas vigentes.

Por el ministro de Hacienda se ha dado cuenta de haber llegado a un acuerdo con el de la Gobernación para que, por medio del Giro postal, se realicen los pagos de los créditos de Ultramar en los pueblos de donde sean vecinos los interesados, si hubiese en ellos Administración de Correos autorizada para ese servicio, ó, en su defecto, por la cabeza del partido judicial correspondiente, y ha presentado para ello las bases de un proyecto de decreto, de cuya redacción definitiva se ha encargado el presidente del Consejo, a quien correspondió someterlo a la aprobación de S. M., por ser asunto que se relaciona con dos ministerios.

Se ha seguido hablando de presupuestos. Ha anunciado el Sr. Dato que el viernes, por la tarde, volverán a reunirse los ministros para examinar las reformas militares, y mañana, a las diez y media, habrá Consejo en Palacio, bajo la presidencia del Rey.

De altos cargos no se ha tratado nada en el Consejo de hoy.

El Sr. Dato ha manifestado que el señor Saura y Becerra seguirá prestando sus relevantes servicios en el Gobierno civil de Madrid, y que aún no se ha acordado quién ha de ir a ocupar el Gobierno de Barcelona.

Contestando a insinuaciones de un periodista, ha dicho el Sr. Dato que para nada ha influido en las deliberaciones del Consejo el artículo que anoche publicaba *Diario Universal*, y que haciendo un examen comparativo, los hechos dan este resultado:

En diez meses del año 1912, que fué el último que gobernaron los liberales, hubo doce sesiones de Cortes, y en el mismo lapso de tiempo de este año, se han celebrado veintiséis sesiones.

Otro periodista ha preguntado al Sr. Dato si los ministros comen hoy juntos, para conmemorar el segundo aniversario de su advenimiento al Poder, y el presidente ha replicado que, estando tan reciente la crisis que ha motivado la salida de dos compañeros, no le parecía bien celebrar ningún acto conmemorativo, toda vez que el Gobierno no llega al día del segundo aniversario con la integridad de su formación.

Firma del Rey

El Rey ha firmado los siguientes decretos de Hacienda:

Real decreto aprobando la contratación en subasta pública del suministro a la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre del papel continuo para la elaboración de letras de cambio y pagafés a la orden en los años 1915 y 1916.

Determinando el capital por que ha de tributar en 1912 y 1913 la entidad francesa La National Caisse Enregistreuse; en 1912, la inglesa González Byass & Co. Limited; en 1913, la entidad alemana Siemens & Halske.

Concediendo honores de jefe de Administración, libre de gastos, a D. Anselmo Duque y Pérez.

De Marina.—Aprobando el plan de estudios a que desde 1 de Enero próximo han de sujetarse los alumnos de la Escuela Naval.

Creando la especialización de Artillería y Tiro Naval para tenientes y alféreces de navío.

Ascenso del teniente de navío D. Luis Colmenero, y de los alféreces de navío, don Luis Arce y D. Manuel Carlier Juste.

Idem del maquinista de primera don Fulgencio Ros, y del de segunda D. Juan González Lubián.

Idem del subinspector de segunda, de Sanidad, D. Enrique Navarro; del médico mayor D. Adolfo Núñez, del médico mayor D. Eustasio Torrecilla, y del segundo D. Enrique Enciso Galluri, y concediendo el ingreso en el Cuerpo, al licenciado D. Alfredo Pérez Dagnino.

Idem del primer teniente de Infantería de Marina D. José Gómez Imaz.

Declarando pensionada la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca al capitán de fragata D. Antonio Escobar, y la de primera, blanca, pensionada al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Concesión de la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca, pensionada, al capitán de corbeta D. Adolfo Saumeces; la de primera, pensionada, a los tenientes de navío D. Francisco Benavente, D. Jaime Janner y D. Joaquín López Cortijo; y la de segunda, blanca, pensionada, al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Idem del subinspector de segunda, de Sanidad, D. Enrique Navarro; del médico mayor D. Adolfo Núñez, del médico mayor D. Eustasio Torrecilla, y del segundo D. Enrique Enciso Galluri, y concediendo el ingreso en el Cuerpo, al licenciado D. Alfredo Pérez Dagnino.

Idem del primer teniente de Infantería de Marina D. José Gómez Imaz.

Declarando pensionada la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca al capitán de fragata D. Antonio Escobar, y la de primera, blanca, pensionada al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Concesión de la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca, pensionada, al capitán de corbeta D. Adolfo Saumeces; la de primera, pensionada, a los tenientes de navío D. Francisco Benavente, D. Jaime Janner y D. Joaquín López Cortijo; y la de segunda, blanca, pensionada, al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Idem del subinspector de segunda, de Sanidad, D. Enrique Navarro; del médico mayor D. Adolfo Núñez, del médico mayor D. Eustasio Torrecilla, y del segundo D. Enrique Enciso Galluri, y concediendo el ingreso en el Cuerpo, al licenciado D. Alfredo Pérez Dagnino.

Idem del primer teniente de Infantería de Marina D. José Gómez Imaz.

Declarando pensionada la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca al capitán de fragata D. Antonio Escobar, y la de primera, blanca, pensionada al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Concesión de la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca, pensionada, al capitán de corbeta D. Adolfo Saumeces; la de primera, pensionada, a los tenientes de navío D. Francisco Benavente, D. Jaime Janner y D. Joaquín López Cortijo; y la de segunda, blanca, pensionada, al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Idem del subinspector de segunda, de Sanidad, D. Enrique Navarro; del médico mayor D. Adolfo Núñez, del médico mayor D. Eustasio Torrecilla, y del segundo D. Enrique Enciso Galluri, y concediendo el ingreso en el Cuerpo, al licenciado D. Alfredo Pérez Dagnino.

Idem del primer teniente de Infantería de Marina D. José Gómez Imaz.

Declarando pensionada la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca al capitán de fragata D. Antonio Escobar, y la de primera, blanca, pensionada al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Concesión de la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca, pensionada, al capitán de corbeta D. Adolfo Saumeces; la de primera, pensionada, a los tenientes de navío D. Francisco Benavente, D. Jaime Janner y D. Joaquín López Cortijo; y la de segunda, blanca, pensionada, al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Idem del subinspector de segunda, de Sanidad, D. Enrique Navarro; del médico mayor D. Adolfo Núñez, del médico mayor D. Eustasio Torrecilla, y del segundo D. Enrique Enciso Galluri, y concediendo el ingreso en el Cuerpo, al licenciado D. Alfredo Pérez Dagnino.

Idem del primer teniente de Infantería de Marina D. José Gómez Imaz.

Declarando pensionada la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca al capitán de fragata D. Antonio Escobar, y la de primera, blanca, pensionada al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Concesión de la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca, pensionada, al capitán de corbeta D. Adolfo Saumeces; la de primera, pensionada, a los tenientes de navío D. Francisco Benavente, D. Jaime Janner y D. Joaquín López Cortijo; y la de segunda, blanca, pensionada, al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Idem del subinspector de segunda, de Sanidad, D. Enrique Navarro; del médico mayor D. Adolfo Núñez, del médico mayor D. Eustasio Torrecilla, y del segundo D. Enrique Enciso Galluri, y concediendo el ingreso en el Cuerpo, al licenciado D. Alfredo Pérez Dagnino.

Idem del primer teniente de Infantería de Marina D. José Gómez Imaz.

Declarando pensionada la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca al capitán de fragata D. Antonio Escobar, y la de primera, blanca, pensionada al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Concesión de la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca, pensionada, al capitán de corbeta D. Adolfo Saumeces; la de primera, pensionada, a los tenientes de navío D. Francisco Benavente, D. Jaime Janner y D. Joaquín López Cortijo; y la de segunda, blanca, pensionada, al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Idem del subinspector de segunda, de Sanidad, D. Enrique Navarro; del médico mayor D. Adolfo Núñez, del médico mayor D. Eustasio Torrecilla, y del segundo D. Enrique Enciso Galluri, y concediendo el ingreso en el Cuerpo, al licenciado D. Alfredo Pérez Dagnino.

Idem del primer teniente de Infantería de Marina D. José Gómez Imaz.

Declarando pensionada la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca al capitán de fragata D. Antonio Escobar, y la de primera, blanca, pensionada al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Concesión de la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca, pensionada, al capitán de corbeta D. Adolfo Saumeces; la de primera, pensionada, a los tenientes de navío D. Francisco Benavente, D. Jaime Janner y D. Joaquín López Cortijo; y la de segunda, blanca, pensionada, al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Idem del subinspector de segunda, de Sanidad, D. Enrique Navarro; del médico mayor D. Adolfo Núñez, del médico mayor D. Eustasio Torrecilla, y del segundo D. Enrique Enciso Galluri, y concediendo el ingreso en el Cuerpo, al licenciado D. Alfredo Pérez Dagnino.

Idem del primer teniente de Infantería de Marina D. José Gómez Imaz.

Declarando pensionada la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca al capitán de fragata D. Antonio Escobar, y la de primera, blanca, pensionada al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Concesión de la cruz de segunda clase del Mérito Naval blanca, pensionada, al capitán de corbeta D. Adolfo Saumeces; la de primera, pensionada, a los tenientes de navío D. Francisco Benavente, D. Jaime Janner y D. Joaquín López Cortijo; y la de segunda, blanca, pensionada, al médico mayor D. Estanislao Lluernas, y la de segunda clase, blanca, igualmente pensionada, al comisario de la Armada D. Julio Moreira Garrido.

Idem del subinspector de segunda, de Sanidad, D. Enrique Navarro; del médico mayor D. Adolfo Núñez, del médico mayor D. Eustasio Torrecilla, y del segundo D. Enrique Enciso Galluri, y concediendo el ingreso en el Cuerpo, al licenciado D. Alfredo Pérez Dagnino.

Idem del primer teniente de Infantería de Marina D. José Gómez Imaz.

EL CONGRESO SOCIALISTA

Arremetidas contra la Conjunción

DUROS ATAQUES A LOS JEFES REPUBLICANOS

LA SESION SECRETA

A pesar de la reserva guardada, se ha podido conocer algo de lo tratado en la sesión secreta.

Se habló primeramente de la capacidad de Egocheaga, como delegado al Congreso. En la discusión intervinieron Besteiro y Sabarrit, que combatieron violentamente a Egocheaga, y éste, que se defendió de los ataques a los dirigidos, y después de un debate laboriosísimo, quedó sin efecto el acuerdo de la Agrupación socialista madrileña, la cual había expulsado a Egocheaga por 3.400 votos contra 2.900. En este asunto, el informe del Comité nacional era favorable a Egocheaga.

Resultado este asunto, trató el Congreso del pleito de Bilbao. El dictamen del Comité nacional pedía, entre otras cosas, la expulsión del concejal socialista Carretero y la de la Agrupación que acudía Facundo Perezagua.

En este punto, la discusión llegó a extremos de extraordinaria violencia, y según parece, el acuerdo fué contrario al dictamen.

PRIMERA SESION PUBLICA

Se celebró a las diez de la noche, y la presidencia, actuando de secretarios Telleria y Sabarrit.

Se pone a discusión el tema de la Conjunción, dándose lectura del dictamen de la Comisión, que subscriben Fabra Ribas, Verdes Montenegro y Acedo. En el dictamen se propone la ruptura de la Conjunción, por juzgarla ineficaz.

Hay un voto particular, que subscriben Besteiro y Verdes Montenegro, que condiciona la continuación de la Conjunción; otro, del doctor Vera, que la defiende.

Se acuerda comenzar la discusión por este último voto particular; después de leerlo, lo defiende el Sr. Besteiro.

Justifica la existencia de la Conjunción, por los precedentes. Romper la Conjunción, y ponerse enfrente, no sólo de los jefes republicanos, sino de las masas, y volvería la lucha con los años. Los socialistas no están ligados con los jefes republicanos, sino con las masas.

No se perderá la fortaleza moral con el rompimiento de la Conjunción. El temor al contagio no debe ser obstáculo para alcanzar un ideal o una conveniencia de partido. El socialismo es el tutor de las masas republicanas, y a título de ejercer esa tutoría, debe vivirse conjuncionados.

Fabra Ribas.

Pronuncia extenso discurso, imprecable unas veces, pintoresco otras, contra la Conjunción, y más particularmente contra los candidatos republicanos.

Hay una cuestión de táctica y otra de hecho—dice—, y ésta es la fundamental.

Por transigencia, votó el último Congreso la continuación, condicionada, de la Conjunción. Pero los Congresos internacionales autorizan las coligaciones con un fin determinado.

Se rompió la Conjunción para derribar el régimen e impedir la vuelta de Maura al Poder. Se reiteró este pacto en el último Congreso del partido; pero acordándose la realización de un propósito revolucionario y de recursos y medios para mantener aquel ambiente revolucionario.

Los republicanos no hicieron otra cosa que pasar por España un cadáver, y pelearse por alcanzar actas de concejal y de diputados. Quebrantado, pues, el pacto por los republicanos, no tienen razón de ser la Conjunción; mejor aún, la Conjunción no existe.

El dictamen que se discute no es tema de programa socialista, sino tema de discusión académica. Es más: el dictamen resulta antisocialista.

Razona cumplidamente el dictamen. El error del partido socialista—dice—fué combatir a los republicanos antes de conjuncionarse, haciendo ver a las masas obreras la incompatibilidad con los republicanos, a los que se atacó despiadadamente.

No existen—continúa—masas republicanas. Se ha concedido beligerancia a representantes de fuerzas fantásticas, que no existen más que en el papel. De aquí que haya que pactar y concertar con señores republicanos, a los que habría que rechazar, no sólo como republicanos «señorales», sino hasta como particulares.

Dice que su asombro fué enorme cuando vio que figuraba como jefe de la Conjunción D. Julián Nogués, el eterno perseguidor de las organizaciones obreras, que dió como lema de exterminio de los Comités trabajadores en Tarragona, el sitiarlos por hambre.

Hace una pintoresca biografía del Sr. Nogués, y formula acusaciones gravísimas respecto al móvil de sus discursos parlamentarios.

Al asombro primero—añade—siguió el estupor; después, la alianza con los radicales.

En el último Congreso se acordó no unirse jamás con el partido radical... y ahora surge el pacto, con lo que se ve que los acuerdos son letra muerta para ciertos socialistas.

Desentafala la organización del partido radical, monarca absoluto con su soberano, que ordena y manda sin más ley que el capricho del jefe.

El partido radical trató de matar las organizaciones obreras, acudiendo incluso al crimen. El orador cita casos como el del obrero Bueso, y se extiende en durísimas consideraciones acerca de la moralidad del partido radical.

Se denunció el partido socialista al partido radical. Ahora le abre sus brazos, como lo que no tiene nada de extraño que, como sucede con los madrileños y las lavanderas, se diga: ¡Todas! ¡Todas! ¡Todas!

Hace la salvedad de algunos prestigiosos republicanos.

La marcha de los reformistas a la Monarquía, dejó al republicanismo sin cabeza. Si llega el advenimiento de la República, no se podría encontrar más que un hombre capacitado para ministro: el Sr. Lerroux, que desempeñaría la cartera de Hacienda.

Ante el problema de las subsistencias, de la guerra europea, de las leyes obreras... no existió la Conjunción, y sólo revivió, se galvanizó el cadáver de ella, cuando sonó el clarín de las actas, cuando sobrevino el movimiento de socorros mutuos para los candidatos. ¡Y el pueblo no asaltó la casa donde se reunió la Conjunción!

Los partidos ó no son nada, ó deben ser un estado en miniatura, encarnación de lo que preconizan. Sólo así se podría ir moral y materialmente a la conquista del Poder.

No hay necesidad de uniones con republicanos y demócratas. Basta con que éstos reconozcan nuestro programa mínimo. No puede darse carta blanca a ciertos jefes republicanos respecto a los cuales no se perdonó dictamen ni acusación, por grave é ineficaz que fuera.

Propone que directamente se dirijan a los republicanos, a las masas republicanas, llamando a sus amigos; y no sólo a los amigos de la derecha, sino a los amigos de la izquierda, sindicalistas y anarquistas; con aque-

los habrá actas; con éstos habrá actos. Pero siempre debe apartarse la vista del estorero de los jefes republicanos.

Venga—dice y termina—una República, si, pero una República honrada y pura; no una República envilecida antes de nacer.

El discurso de Fabra Ribas, implacable, demolidor, fué interrumpido con frecuencia por ruidosos aplausos. Produjo enorme impresión en el Congreso.

Torralla Beci

Aboga por la Conjunción. Su discurso, breve, incierto y divagador, apenas se oyó.

Sostiene que la propaganda anticonjuncionista es una propaganda antipolítica y anarquista. (Protestas.)

Si no fuera por la Conjunción, no tendríamos el partido socialista ni diputado en el Congreso, ni diputado provincial en Madrid, ni concejales. (Ruidosas protestas.)

Un congresista pregunta: ¿Y Largo Caballero?

Dice que Iglesias no presentó leyes obreras al Parlamento porque él no era necesario. Bastar con las leyes promulgadas para mejorar la condición de la clase trabajadora. (Protestas.)

Con la Conjunción se hicieron campañas contra la guerra de Marruecos y la intrusión del poder militar en el civil.

El problema del país no es problema de lucha económica, de organización obrera, de socialismo, sino simplemente, de lucha política, de elecciones, de actas.

Habla de éxitos electorales, y un congresista le interrumpe diciendo:

¿Que lo diga Madrid!

El orador se revuelve airado y replica:

—¡Calla, tonto!

(Escándalo.)

Termina el orador afirmando que la Conjunción traerá en breve la República a España. (Ruidosas carcajadas en los delegados.)

Signa a dicho infortunado orador García Cortés, que pronuncia un discurso reposado, sereno y contundente.

Mantiene la actitud defendida en el último Congreso.

No es bastante—dice—desear que continúe la Conjunción; hay que probar, primeramente, que existe, y la Conjunción no existe.

¿Se ha hecho algo para respetar lo pactado en la Conjunción? ¿Es serio el sostenimiento que estamos en vísperas de traer la República?

No, no estamos tocando los procedimientos de 1907? ¿No es Maura un jefe de la política española? Si no fué Poder y dice—se debe al mismo Maura, que llamado a Palacio no sólo doblegará, no a que no se le haya ofrecido el Poder. ¿Es que el derecho de reunión no está cercenado?

No se explica que los maestros que hasta hoy aconsejaron una cosa, hoy defiendan otra. Antes contra los republicanos; ahora, con ellos.

Los trabajadores no quieren fundamentalmente un simple cambio de régimen: desean una evolución económica.

¿Por qué los directores socialistas no recomendaron la unión con los republicanos en el Congreso de 1907, y no sólo no hicieron esto, sino que les enseñaron a combatir a los republicanos?

El partido socialista es algo más que un matiz republicano.

Pregunta: ¿Dónde están las fuerzas conjuncionistas en España? ¿Dónde está el censo conjuncionista? ¿Con qué fuerzas militan conjuncionistas? ¿Dónde están los actos de la Conjunción? ¿No se ha reunido seis u ocho veces el Comité de la Conjunción para ir a hacer la revolución?

¿No hizo la Conjunción en el Parlamento? ¿No hubo un solo voto en contra de la ley de escrutinio?

Los diputados conjuncionistas

